

**José Antonio Escalona Delfino**  
**(1949 - 2012)**  
*In memoriam*<sup>1</sup>



***Dr. Israel Escalona Chádez***  
***Dra. Neris Rodríguez Matos***

**Paradigma de intelectual y profesor universitario**

La noticia del fallecimiento del doctor José Antonio Escalona Delfino (Baracoa, 3 de enero de 1949 – Santiago de Cuba, 6 de diciembre de 2012), profesor e investigador del Centro de Estudios Cuba Caribe de la Universidad de Oriente, consternó a sus compañeros y alumnos, y a todos quienes le conocieron y admiraron por su ejecutoria docente e investigativa.

La casa de altos estudios, donde culminó sus estudios de Licenciatura en Historia en 1975, fue testigo de su larga trayectoria laboral, perseverancia profesional, capacidad intelectual y consecuente compromiso revolucionario.

“Tony“, como cariñosamente le llamábamos, fue un ejemplo de consagración profesional. Desde sus años juveniles, y mucho más tras alcanzar el grado de Doctor en Ciencias Filosóficas en 1983 en la Universidad de San Petersburgo, desplegó una intensa actividad científica y metodológica. Baste señalar su laboreo en diversas especialidades de las ciencias sociales y humanísticas. Con sabiduría enciclopédica y soltura pedagógica se desempeñaba en la enseñanza de pregrado y postgrado e incursionaba en diferentes disciplinas de las Ciencias Filosóficas, en especial de la Historia de la Filosofía desde la Antigüedad hasta nuestros días, así como en materias relacionadas con la Historia, la Antropología Social, la Epistemología, la Cultura y la creación artística.

En sus largos años de servicio dejó una sensible huella en sus alumnos y colegas, no sólo en el recinto universitario, sino en cuanta institución docente o cultural requirió de sus conocimientos, en especial en la región oriental del país, aunque también más allá de la geografía nacional, en universidades latinoamericanas, de Europa y África, donde disertó sobre diversos asuntos.

Por sus méritos y conocimientos fue designado para ejercer múltiples responsabilidades de carácter académico y científico. Es recordado como activo miembro del Consejo Científico de la Universidad y Director Docente Metodológico, miembro del Consejo Asesor para las Ciencias Sociales, Experto en investigaciones de Ciencias Sociales; Asesor del Vicerrector docente para el trabajo metodológico, Miembro del Consejo Científico de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Comisión de Grados Científicos de la Universidad y del Consejo Asesor Provincial del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), integrante del claustro de los programas doctorales de Sociología, Filosofía e Historia y de los Comités Académicos de las Maestrías en Estudios Cubanos y del Caribe, Desarrollo Cultural Comunitario y Ciencias Sociales y pensamiento martiano.

Intelectual comprometido con su tiempo, también cumplió responsabilidades, durante varios años, como dirigente sindical, de la Unión de Jóvenes Comunistas, del Partido Comunista de Cuba y de las Milicias Universitarias.

### **Una vasta ejecutoria investigativa y una obra trascendente**

Para “Tony” Escalona, la investigación científica era un necesario complemento de su desempeño pedagógico.

Sus motivaciones investigativas le llevaron a incursionar en los más disímiles temas. Su obra escrita es vasta, diversa y profunda. Incluyó trabajos, en calidad de autor o en colectivo de autores, en más de quince libros, que van desde Las tesis sobre *Feuerbach. Esbozo de una nueva concepción del mundo* (1980) hasta *El Caribe: vínculos coloniales, modernos y contemporáneos. Nuevas reflexiones, debates y propuestas* (2007).

Artículos suyos aparecieron en publicaciones nacionales e internacionales. Destaca su presencia en las revistas *Del Caribe*, *Ciencia en su PC*, y en especial *Santiago*, de la cual fue durante muchos años integrante de su Consejo editorial.

Escalona se especializó en el estudio de los problemas relacionados con la cultura cubana y la identidad nacional, a los que con su vasta experiencia e inteligencia, le aportó con conceptos y definiciones. Fue un vehemente estudioso del pensamiento latinoamericano y cubano, en especial de dos grandes patriotas del proceso redentor isleño: José Martí y Antonio Maceo.

La pasión por estudiar el pensamiento martiano la encausó con la realización de su tesis doctoral, la impartición de docencia de pregrado y

postgrado y la publicación de obras monográficas sobre el tema. Entre las publicaciones resaltan, entre otras, los libros *Acerca del concepto de política en José Martí* (1978), *En torno a los aspectos filosóficos del pensamiento martiano* (1987), *Elementos de la cosmovisión martiana* (1995) y el artículo “Reflexiones sobre la trascendencia de la filosofía martiana de la liberación“, publicado en *José Martí. Ciencia y Conciencia* (Ediciones Santiago, 2006), texto que fuera destacado como el de mayor aporte al desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en la Facultad de Ciencias Sociales y que recibiera el Reconocimiento “50 por 50”, entregado por la Delegación Provincial del Ministerio de la Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) de Santiago de Cuba.

José Antonio Escalona fue uno de los principales exponentes de la renovación historiográfica sobre Antonio Maceo y la familia Maceo Grajales, proceso que se inició en la década de 1990, en el contexto de las conmemoraciones del sesquicentenario del nacimiento de Maceo y del centenario de la guerra de independencia y de la caída en combate de Antonio Maceo y que incluyó la rectificación y enriquecimiento de las biografías de los Maceo Grajales, la publicación de la papelería inédita de los próceres y la realización de investigaciones monográficas sobre la labor política militar de Antonio Maceo y la dimensión de su pensamiento ético.

Sus aportes a la temática maceica consistieron en indagaciones sobre su pensamiento y la realización de valiosas cronologías de la trayectoria revolucionaria del prócer. Sobre el primer asunto sus pesquisas transitaron desde valoraciones generalizadoras con la publicación en 1993, con el apoyo de la Plaza de la Revolución “Mayor General Antonio Maceo”, del folleto “Las concepciones socio políticas de Antonio Maceo y su fundamento ético-humanista”, precursor del libro *Antonio Maceo. Dimensión de un pensamiento*, publicado por la Editorial Oriente en 1995; hasta la realización y publicación de análisis monográficos en los artículos “Antonio Maceo: Una breve mirada a las premisas filosóficas de su pensamiento”, “Aproximación interpretativa del ideal de República en Antonio Maceo” “y “Maceo en Haití, Haití en Maceo”, publicados en la revista *Santiago*, en el primer tomo de *Ciudadanos en la nación* (Editorial Oriente, 2002) y en el libro *Aproximaciones a los Maceo* (Editorial Oriente, 2005), respectivamente.

Con relación a la necesaria realización de cronologías también hizo sus aportaciones y las publicó en el libro *Visión múltiple de Antonio Maceo* (Editorial Oriente, 1998), que recibiera el Premio Ramiro Guerra de la UNHIC en el 1999, y en varios números de la revista *Santiago*.

En los últimos años de su existencia insistió mucho sobre la necesidad de estudiar el pensamiento y trayectoria de relevantes intelectuales y

científicos santiagueros. No fueron casuales sus indagaciones sobre Juan Bautista Sagarra y José Antonio Portuondo. Tenía plena conciencia de la necesidad de indagar sobre el legado filosófico y pedagógico de los precursores.

La publicación de sus pesquisas sobre Sagarra: “Juan Bautista Sagarra. El pensador” y “Juan Bautista Sagarra. Alto representante de la Ilustración cubana”, inicialmente presentadas en el Primer Taller Internacional de la Cátedra del Caribe de la Universidad de La Habana y en el II Taller Internacional “Nuestro Caribe en el Nuevo milenio”, convocado por el Centro de Estudios Cuba Caribe de la Universidad de Oriente, respectivamente y en el libro *Juan Bautista Sagarra y José María Villafañe. Dos personalidades del siglo XIX* (Ediciones Santiago, 2010); y sobre Portuondo en los artículos “José Antonio Portuondo, Intelectual orgánico” y “José Antonio Portuondo. El intelectual orgánico y ante el legado martiano” insertados en la revista *Santiago*, “Martí en José Antonio Portuondo” incluido en *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba* (Editorial Oriente, 2010) y “José Antonio Portuondo, un breve paseo con el filósofo” que viera la luz en *José Antonio Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual* (Ediciones Santiago, 2011), son muestras de los avances que al respecto ya atesoraba.

### **Promotor de la cultura y la ciencia santiagueras**

Tony también fue un protagonista y promotor de la cultura y la ciencia de Santiago de Cuba. Sus vínculos con el acontecer cultural de la ciudad, que le acogió desde su juventud, le permitieron mantener estrechas y estables relaciones de colaboración con disímiles instituciones. Era frecuente encontrarlo en las acciones promovidas por los Centros de Educación Superior, la Oficina de la Historiadora de la Ciudad, las filiales provinciales de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba, la Sociedad Cultural José Martí y la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, y el Centro Provincial del libro y la literatura, entre otras.

Su incansable apoyo a la promoción de los estudios martianos, como integrante de la Cátedra Martiana de la Universidad de Oriente, y en especial al desenvolvimiento del Movimiento Juvenil Martiano le fueron reconocidos por el Comité Provincial de la Unión de Jóvenes Comunistas en el 2007 con la entrega del premio Abdala.

Constante colaborador de las instituciones maceístas de Santiago de Cuba –Museo casa natal de Antonio Maceo y Plaza de la Revolución Antonio Maceo–, encaminó sus desvelos por incentivar los estudios sobre el Titán de Bronce y los Maceo Grajales, en general, no solamente

con sus aportes historiográficos, sino también por su incansable empeño de dotar a la ciudad heroica de una institución especializada que rectorara la investigación y la promoción de la insigne familia. Mucho contribuyó, con sus gestiones fundacionales y aliento, a la creación y funcionamiento del Centro de Estudios Antonio Maceo. Meses antes de su deceso, en un panel organizado en ocasión del décimo quinto aniversario de la institución, convocó a sus actuales miembros: “Continúen llevando adelante esta obra, nunca permitan que decaiga”.

Integrante de diversas organizaciones de carácter nacional y continental como la Sociedad Cultural José Martí y la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe, fue premiado en numerosos concursos y eventos, entre los más recientes sobresalen el Premio Gaspar García Galló que le otorgara la Universidad Central de Las Villas en el 2007, el premio en el Concurso “Crónica del resultado científico”, entregado por la dirección provincial del CITMA en Santiago de Cuba en el 2009; y el Premio en el Concurso Nacional de Investigación Histórica “Antonio Maceo”, en el 2010, a su artículo “Antonio Maceo Grajales: La llama inextinta”.

Su ejecutoria fue justipreciada con las múltiples condecoraciones que obtuvo, entre las que sobresalen las medallas “Frank País” de primer y segundo grados, la medalla “Pepito Tey”, las distinciones por la Educación Cubana y “Rafael María de Mendive”, la Distinción “Honrar Honra” que entrega la Sociedad Cultural José Martí y la condición de Personalidad Relevante de la ciencia, otorgada por la Delegación Provincial del CITMA en Santiago de Cuba.

### **Réquiem por un entrañable amigo y compañero**

Sus compañeros del Centro de Estudios Cuba–Caribe confiábamos en la pronta recuperación de su salud. En los días azarosos que siguieron al huracán Sandy estuvo en “su centro”, como de costumbre, conversó, jaranéó, comentó empeños y adelantó propósitos.

La muerte nos arrebató tempranamente al amigo y compañero, en momentos de plena madurez y consolidación intelectual.

Ya los alumnos de diversas carreras universitarias no asistirán a sus conferencias, los doctorantes y maestrantes no podrán contar con sus amplios conocimientos, sus jóvenes colegas no acudirán a consultarle sobre los múltiples temas que dominaba. Ya no tendremos la oportunidad de asistir a tertulias o presentaciones de libros organizadas en la Biblioteca Central, el área de Extensión Universitaria u otro sitio de la ciudad, y escucharle sus vivencias sobre sucesos de los que fue protagonista o testigo presencial, o sus agudas interpretaciones sobre los más contro-

vertidos temas. Hemos perdido al profesor José Antonio Escalona Delfino, hombre culto, conversador y polemista, quien en cada encuentro o plática formal o informal daba motivos para el aprendizaje y la reflexión. Pero su desaparición física no impide que continúe entre nosotros, su ejemplo y obra son imperecederos, están presentes en cuanto se construye en la nación que defendió y en las nuevas generaciones de profesionales que formó.



## *Notas*

- <sup>1</sup> Durante el proceso de preparación de este libro se produjo la desaparición física del Dr. José Antonio Escalona Delfino. Como tributo a su memoria y el recuerdo perenne de sus colegas y alumnos se incluye este trabajo, del que fue publicada una versión reducida en la revista *Sic*, n 56, 2012, pp. 31 - 32